

[Chiesa/Omelie1 /4AdvC18ObedienciaFeEscrituraCatecismo]

➤ *Obediencia de la fe. «Obediencia de la fe» significa la aceptación del Evangelio, cuyo alcance supera la inteligencia humana y sólo puede ser aceptado por la fe en Dios que lo ha revelado». "Por la fe, **Abraham**, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia, y salió sin saber adónde iba"*

Hebreos 10, 5-10 (2ª Lectura): Por eso, al entrar en este mundo, dice: «Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me has preparado un cuerpo; 6 los holocaustos y sacrificios por el pecado no te han agradado. 7 Entonces dije: ¡He aquí que vengo, como está escrito de mí al comienzo del libro, para hacer, oh Dios, tu voluntad!» 8 Después de haber dicho antes: «No quisiste ni te agradaron sacrificios y ofrendas ni holocaustos y víctimas expiatorias por el pecado - cosas que se ofrecen según la Ley -, 9 añade luego: *He aquí que vengo a hacer tu voluntad*. Abroga lo primero para establecer el segundo. 10 Y en virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo. ¹

LA OBEDIENCIA DE LA FE

1. Escritura

- ❖ “«Obediencia de la fe» significa la aceptación del Evangelio, cuyo alcance supera la inteligencia humana y sólo puede ser aceptado por la fe en Dios que lo ha revelado”.

♦ Romanos 1,5:

"Por quien" – [Jesucristo nuestro Señor resucitado de entre los muertos] - "recibimos la gracia y el apostolado, para predicar **la obediencia de la fe** a gloria de su nombre entre todos los gentiles".

- “«Obediencia de la fe» significa la aceptación del Evangelio, cuyo alcance supera la inteligencia humana y sólo puede ser aceptado por la fe en Dios que lo ha revelado”. (Nuevo Testamento, Eunsá 1991, nota a Rm 1, 1-15).
- “Como adhesión de fe” (cf. Heh 6,7; Rm 6, 16-17; 10,16; 15,18; 16, 19-26; 2 Co 10, 5-6; 2 Ts 1,8; 1 P 1,22; Hb 5,9; 11,8) (Biblia de Jerusalén, Desclée De Brouwer 1998, nota a Romanos 1,5).

♦ Hebreos 5,9:

El concepto se ha expresado **también en la Carta a los Hebreos**, donde se dice que el Hijo de Dios "llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen"

♦ Hebreos 11,8:

Pero también los antiguos padres se salvaron a través de la obediencia y de la escucha: "Por la fe, **Abraham**, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia, y salió sin saber adónde iba"

- “En Abraham, la fe motivó su salida hacia lo desconocido, la espera del nacimiento de Isaac, el sacrificio de este hijo único”. (Biblia de Jerusalén, Desclée De Brouwer 1998, nota a Hebreos 11,8).

¹Cfr. Salmo 40, 7-9: 7 Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios; entonces yo digo: «Aquí estoy - como está escrito en mi libro - para hacer tu voluntad; Oseas 6,6: Quiero misericordia y no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos; Mateo 9, 13: Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos sino a pecadores».

❖ **Apertura a los designios de Dios**

- “La fe se apoya en una palabra recibida de Dios que anuncia una realidad invisible y futura. Esto se muestra en la existencia de Israel, que comienza con el éxodo de Abrahán y se continúa a través de los siglos; esta fe puede ser sometida a duras pruebas, como cuando se exige a Abrahán que sacrifique a su hijo, como demuestra también el hecho de que todos los representantes de la Antigua Alianza «murieron sin haber recibido la tierra prometida” (Hans Urs Von Balthasar, *Luz de la Palabra*, Ediciones Encuentro 1994, pp. 275-276)

- “La familia que se funda tanto en la Antigua como en la Nueva Alianza, es en las dos lecturas [Natividad del Señor, Cielo A: Gen 15, 1-6; 21, 1-3; Hb 11, 8.11-12.17-19] una nueva obra de Dios; el cuerpo de Abrahán está ya viejo, Sara, su mujer, es estéril y Abrahán ha designado ya como heredero un criado de casa, el hijo de su esclava. Pero Dios cambia el destino: los padres se vuelven fecundos milagrosamente y el hijo de la promesa será un puro don de Dios. Este episodio constituye por así decirlo el distintivo de todos los matrimonios de Israel: su fecundidad, orientada hacia el Mesías, recibirá siempre algo de la gracia sobrenatural de Dios: el hijo es un don de Dios, en el fondo le pertenece y sirve para que sus planes se cumplan; a la familia no le está permitido cerrarse en sí misma, sino que, al igual que Dios la ha abierto en el origen, así también debe permanecer abierta a los designios de Dios. (Hans Urs Von Balthasar, *Luz de la Palabra*, Ediciones Encuentro 1994, p.129)

- El sacrificio de Abrahán. Esto llega hasta lo incomprensible, raya en lo intolerable humanamente hablando, con la prueba a que se somete a Abrahán, cuando Dios le exige que le sacrifique al hijo de la promesa, a cuya existencia el propio Dios había vinculado sus promesas (descendencia tan numerosa como «la estrellas del cielo»). Israel ha considerado siempre este episodio como uno de los más importantes de su historia. Dios entra en la familia que él mismo ha fundado milagrosamente y la destruye. Humanamente hablando, Dios se contradice claramente a sí mismo; pero como se trata de Dios, Abrahán obedece y se dispone a devolver a Dios lo más precioso para él, lo que el mismo Dios le ha dado”. (Hans Urs Von Balthasar, *Luz de la Palabra*, Ediciones Encuentro 1994, pp. 129-130)

❖ **Dejar que Dios cumpla sus designios cuando quiera.**

- Abraham esperó una ciudad símbolo de todo lo seguro, perduradero y protector. Pero el cumplimiento de la promesa se retardó. La ciudad prometida no apareció; Abraham murió sin verla. También sus hijos y sus nietos bajaron al sepulcro sin poder vivir en ella. Pero no abandonaron su fe. Dejaron que Dios cumpliera sus promesas cuando quisiera. Cada vez se hizo más evidente que Dios no pensaba en su cumplimiento cercano, sino en un tardío cumplimiento, que el último cumplimiento trascendía todas las ciudades e incluso posibilidades de este mundo. "En la fe murieron todos sin recibir las promesas; pero viéndolas de lejos y saludándolas y confesándose peregrinos y huéspedes sobre la tierra, pues los que tales cosas dicen dan bien a entender que buscan la patria. Que si se acordaran de aquella de donde habían salido, tiempo tuvieron para volverse a ella. Pero deseaban otra mejor, esto es, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios suyo, porque les tenía preparada una ciudad" (M. SCHMAUS TEOLOGIA DOGMATICA VII LOS NOVISIMOS RIALP. MADRID 19617.Pág. 265-277)

❖ **Hay que estar, pues, preparados y atentos a la multiplicidad de manifestaciones de la vida y hablar y actuar como creyentes en Jesucristo allí donde estamos.**

-Proceso de fe "Por su fe son recordados los antiguos". "La fe es seguridad de lo que se espera". Seguimos el camino de fe de Abrahán, que resulta verdaderamente interesante y aleccionador, como lo plantea la carta a los cristianos Hebreos.

- a) "Por fe obedeció Abrahán a la llamada". Siempre somos llamados por Dios. Debemos tener muy fino el oído para escuchar la llamada de Dios e iniciar nuestra ruta por la fe.
- b) "Salió sin saber adonde iba". La fe es una aventura arriesgada. No hay certezas ni seguridades. Nunca sabemos adonde nos llevará la vida. Es en cada momento que debemos hacernos la gran pregunta: ahora y aquí, ¿qué debo hacer?
- c) "Por fe vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas". Debemos vivir en un sitio concreto, en una tierra, en un pueblo y estar ahí, es decir, participar en la vida del pueblo, potenciar todo lo que ayude a que la vida sea más agradable; siempre con la conciencia clara de que ninguna situación es definitiva.
- d) "Mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios". Es alentador y sumamente gratificante saber que cualquier gesto, cualquier acto de bondad construye el Reino, nos acerca a la ciudad de Dios, hacia aquella región donde "no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor".
- e) "Por fe también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje". La fe, siempre "fecunda", siempre engendra vida. No vale moverse por los caminos del desencanto, de la inactividad, diciendo que todo está perdido, que no se puede hacer nada...
- f) "Por fe Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac". La fe nos lleva al corazón de la vida y ésta es muy complicada a veces, muy variada, muy dura. Y ante cada situación debemos preguntarnos qué nos exige nuestra fe y ser consecuentes con la respuesta. De otro modo viviríamos un cristianismo puramente teórico y desde la teoría se justifica y se explica todo: ser cristiano y llevar una vida de lujo, ser cristiano y rico, ser cristiano y hacer negocios poco transparentes.

Debemos tener muy claro que hay que tener un orden de valores que evidentemente no es coincidente con el orden de valores de nuestro mundo. Es más bien un ir contracorriente, es lo de "haceos talegas que no se echen a perder". "un tesoro inagotable en el cielo" del evangelio de hoy. "Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá", debemos hacer lo que el Señor quiere. Hay que estar, pues, preparados y atentos a la multiplicidad de manifestaciones de la vida y hablar y actuar como creyentes en Jesucristo allí donde estamos. (VICENÇ FIOL MISA DOMINICAL 1989, 16)

- ❖ Que podamos discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, agradable y perfecto

♦ **Romanos 12, 1-2:**

- Os exhorto, por tanto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como ofrenda viva, santa, agradable a Dios: éste es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino, por el contrario, transformaos con una renovación de la mente, para que podáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, agradable y perfecto.
- Cuerpo = vida.
- "En los vv. 1-2 el Apóstol introduce la invitación a dar Dios un culto espiritual, como consecuencia de la nueva condición dada por el Bautismo". (Nuevo Testamento, Eunsá 1991, nota a Rm 1, 1-15).
- "Todos, por el Bautismo, hemos sido constituidos sacerdotes de nuestra propia existencia «para ofrecer víctimas espirituales, que sean agradables a Dios por Jesucristo» (1 P 2,5), para realizar cada una de nuestra acciones en espíritu de obediencia a la voluntad de Dios, perpetuando así la misión del Dios-Hombre" (San Josemaría, *Es Cristo que pasa*, n. 96)

- ❖ El designio del Dios eterno es dado a conocer a todas las gentes por la **obediencia de la fe**

♦ **Romanos 16, 25-26**

- “Al que tiene el poder de confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio oculto por los siglos eternos, pero ahora manifestado a través de las Escrituras proféticas conforme al designio del Dios eterno, dado a conocer a todas las gentes por **la obediencia de la fe**, a Dios, el único sabio, a Él la gloria por medio de Jesucristo por los siglos de los siglos. Amén.” (Final de la Carta a los romanos: alabanza o doxología)

2. Catecismo

❖ Obediencia de la fe es la respuesta del hombre al Dios que revela

○ **n. 143:**

“Por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su asentimiento a Dios que revela (Cf DV 5). **La Sagrada Escritura llama «obediencia de la fe» a esta respuesta del hombre a Dios que revela** (Cf Rom 1, 5; 16, 26).”

❖ Obediencia en la fe: es el sometimiento libre a la palabra escuchada porque su verdad está garantizada por Dios

○ **n. 144:**

“LA OBEDIENCIA DE LA FE - **Obedecer («ob-audire») en la fe, es someterse libremente a la palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios**, la Verdad misma. De esta obediencia, Abraham es el modelo que nos propone la Sagrada Escritura. La Virgen María es la realización más perfecta de la misma.

❖ Abraham

○ **n. 145:**

Abraham, «el padre de todos los creyentes» - La carta a los Hebreos, en el gran elogio de la fe de los antepasados insiste particularmente en la fe de Abraham: «**Por la fe**, Abraham obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia, y salió sin saber a dónde iba» (Hb 11, 8) (Cf Gn 12, 1-4). **Por la fe**, vivió como extranjero y peregrino en la Tierra prometida (Cf Gn 23, 4). **Por la fe**, a Sara se otorgó el concebir al hijo de la promesa. **Por la fe**, finalmente, Abraham ofreció a su hijo único en sacrificio (Cf Hb 11, 17).

❖ Nuestra vida moral tiene su fuente en la fe en Dios

○ **n. 2087:**

La fe - Nuestra vida moral tiene su fuente en la fe en Dios que nos revela su amor. S. Pablo habla de la «obediencia de la fe» (Rm 1, 5; 16, 26) como de la primera obligación. Hace ver en el «desconocimiento de Dios» el principio y la explicación de todas las desviaciones morales (Cf Rm 1, 18-32). Nuestro deber para con Dios es creer en Él y dar testimonio de Él.

❖ La vida de oración: es esencial la obediencia del corazón a Dios; la oración de Abraham se expresa primeramente con hechos.

○ **n. 2570:**

La Promesa y la oración de la fe - Cuando Dios lo llama, Abraham se pone en camino «como se lo había dicho el Señor» (Gn 12, 4): todo su corazón se somete a la Palabra y obedece. La obediencia del corazón a Dios que llama es esencial a la oración, las palabras tienen un valor relativo. Por eso, la oración de Abraham se expresa primeramente con hechos: hombre de silencio, en cada etapa construye un altar al Señor. Solamente más tarde aparece su primera oración con palabras: una queja velada recordando a Dios sus promesas que no parecen cumplirse (6). De este modo surge desde el principio uno de los aspectos de la tensión dramática de la oración: la prueba de la fe en Dios que es fiel.

- ❖ La contemplación es escucha de la palabra de Dios: no es pasiva, es obediencia de la fe, acogida y adhesión.

- **n. 2716**

La contemplación es escucha de la palabra de Dios. Lejos de ser pasiva, esta escucha es la obediencia de la fe, acogida incondicional del siervo y adhesión amorosa del hijo. Participa en el «sí» del Hijo hecho siervo y en el «fiat» de su humilde esclava.

- ❖ Por la fe el hombre se entrega; la fe se actúa en la caridad

- **n. 1814:**

(...) Por la fe «el hombre se entrega entera y libremente a Dios» (DV 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. «El justo vivirá por la fe» (Rm 1, 17). La fe viva «actúa por la caridad» (Ga 5, 6).

- ❖ La obediencia de la fe en la Virgen

- **n. 148:**

“María: «Dichosa la que ha creído» - La Virgen María realiza de la manera más perfecta la obediencia de la fe. En la fe, María acogió el anuncio y la promesa que le traía el ángel Gabriel, creyendo que «nada es imposible para Dios» (Lc 1, 37) (Cf Gn 18, 14) y dando su asentimiento: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38). Isabel la saludó: «¡Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» (Lc 1, 45). Por esta fe todas las generaciones la proclamarán bienaventurada (Cf Lc 1, 48).”

- **n. 494:**

«Hágase en mí según tu palabra...» - Al anuncio de que ella dará a luz al «Hijo del Altísimo» sin conocer varón, por la virtud del Espíritu Santo (Cf Lc 1, 28-37). María respondió por «la obediencia de la fe» (Rm 1, 5), segura de que «nada hay imposible para Dios»: «He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 37-38). ö Así dando su consentimiento a la palabra de Dios, María llegó a ser Madre de Jesús y, aceptando de todo corazón la voluntad divina de salvación, sin que ningún pecado se lo impidiera, se entregó a sí misma por entero a la persona y a la obra de su Hijo, para servir, en su dependencia y con él, por la gracia de Dios, al Misterio de la Redención (Cf LG 56):

Ella, en efecto, como dice S. Ireneo, «por su obediencia fue causa de la salvación propia y de la de todo el género humano». Por eso, no pocos Padres antiguos, en su predicación, coincidieron con él en afirmar: «el nudo de la desobediencia de Eva lo desató la obediencia de María. Lo que ató la virgen Eva por su falta de fe lo desató la Virgen María por su fe». ö Comparándola con Eva, llaman a María "Madre de los vivientes" y afirman con mayor frecuencia: «la muerte vino por Eva, la vida por María» (LG 56).”

- **n. 511:**

“La Virgen María «colaboró por su fe y obediencia libres a la salvación de los hombres». (LG 56) Ella pronunció su «fiat» «loco totius humanae naturae» («ocupando el lugar de toda la naturaleza humana»): (S. Tomás de A., s. th. 3, 30, 1) Por su obediencia, ella se convirtió en la nueva Eva, madre de los vivientes.”

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana